

DISCURSO PRELIMINAR

I

SOBRE ESTA COLECCIÓN

Don Juan Eugenio Hartzenbusch publicó en la *Biblioteca de Autores españoles* un tomo de *Comedias escogidas de Tirso de Molina*, comprensivo de treinta y seis obras dramáticas de este poeta. Eligió las que mejor le parecieron; y como era hombre de claro talento y acendradó buen gusto, acertó casi siempre; pero, con ser el tomo de TIRSO el que más piezas de teatro contiene en toda la *Biblioteca*, vióse obligado el colector á dejar fuera otras muchas, sin más razón que la de que no podían tener en él cabida. A subsanar esta falta y llenar este hueco vienen hoy los dos tomos que á TIRSO destina esta *Nueva Biblioteca de Autores españoles*. Comedias hay en nuestra colección que no desmerecen al lado de las mejores y más famosas de las ya conocidas. Pero, tratándose de un autor como TIRSO DE MOLINA, ninguna producción suya debe quedar en el olvido. Aun la pieza de plan más desordenado, de menos interés dramático, suele encerrar, ya una sorprendente pintura de carácter, ya gallardas descripciones, bien animadas escenas villanescas, diálogos inimitables y siempre un estilo rápido y nervioso, lenguaje castizo y elegante, torrentes de poesía y versificación armoniosa, vibrante, fácil y variada hasta lo indecible.

A la luz de estas indicaciones es como deben de ser leídas y saboreadas las comedias de TIRSO DE MOLINA y, en general, las de nuestros dramáticos de la grande época. No importa que muchas de sus obras no resistan hoy la representación en el teatro: el gusto público ha cambiado por completo en la manera de entender y apreciar este espectáculo. Aquellos discreteos de damas y galanes; aquellas largas relaciones de los sucesos de actualidad; aquel sacar de espada por el menor motivo; aquellos lances maravillosos; aquella mezcla de temas de la mayor profanidad con otros del más crudo ascetismo, eran el mejor alimento dramático para el pueblo español del siglo de los Felipes; y como eso le fuese ofrecido, importaba poco que la acción tuviese un desarrollo lógico; que el carácter de los personajes pecase de inconsecuencia, y

menos aún que el argumento del drama sirviere para demostrar esta ó la otra tesis moral, social ó política.

Respondía el drama así concebido á lo que, en gran parte, presenciaban sus ojos; y el convencionalismo teatral llegaba á tal extremo que admitían sin empacho que en un mismo acto, y sin previo aviso ni apariencia exterior, se cambiase dos y tres veces el lugar de la escena; y no así como quiera, sino saltando de Madrid á Nápoles y de allí al Egipto ó Palestina. Un lacayo que representaba un ciudadano leonés del siglo ix satirizaba con grandísimo donaire las costumbres de la corte de Felipe IV; un personaje hebreo de la corte del Rey David hablaba de bajar al Prado á solazarse en las tardes de otoño; otro, egipcio y habitante de Alejandría, ponderaba despacio los talentos del regocijado entremesista Luis Quiñones de Benavente, y enumeraba los entremeses y jácaras que últimamente había compuesto.

Buscaban el pueblo y los autores un arte menos refinado, pero más esencial; y, menospreciando la conveniencia de los medios con el fin, ponían todo su esmero en la expresión de los afectos, en el choque violento y aislado de los hechos y de las personas, en la enérgica pintura de los caracteres, hermoseándolo todo con los primores de lenguaje, versificación y estilo. Y en verdad que lograron superabundantemente lo que se proponían; y aún más, una verosimilitud interna, tanto mayor cuanto más grande é interesante es el suceso que describen. Véase, por ejemplo, si el último acto de *La Venganza de Tamar*, obra de TIRSO DE MOLINA, es ó no un trasunto fiel, aunque terrible, de la infeliz corte del santo Rey de los *Salmos* en la época de su vejez, no obstante los discreteos del diálogo, los anacronismos y otras incongruencias.

Así es como hay que tomar nuestro teatro antiguo. No debemos disputar con Aníbal sobre el arte de la guerra; sino procurar entender y explicar sus portentosas hazañas. Y es la prueba mayor de incultura y grosería de entendimiento pedirle á un autor del siglo xvii que dramatice como un poeta moderno.

Entre las comedias que siguen hay algunas que son las más desordenadas de nuestro TIRSO, pero que, á la vez, son de las mejor escritas y versificadas; y no era razón que, sólo porque no responden á la pauta moderna de esta clase de obras, quedasen siempre relegadas al olvido. Además en el plan de esta *Nueva Biblioteca* entraba el publicar todo el teatro de aquel autor célebre; y esto baste para contestar á los reparos que algunos escrupulosos pudieran hacer.

Aunque se ha dicho que ninguna de las obras impresas en el tomo dedicado á TIRSO en la *Biblioteca de Rivadeneyra* tendría cabida en la nuestra, hemos debido hacer una excepción en pro del famoso drama *El Burlador de Sevilla*, tanto por ser la comedia peormente editada por Hartzzenbusch, como por la extraordinaria importancia de ella. Reprodúcese, pues, ahora por vez primera el texto de 1630, cotejado con los de 1649 y 1654, también desconocidos á Hartzzenbusch. Y á manera de complemento se añaden una esmerada edición de la refundición anónima del *Burlador* publicada con el título de *Tan largo me lo fiáis*, según el único ejemplar conocido, hoy de mi propiedad, de esta comedia, no del todo bien reimpressa en 1878 por los difuntos

Marqués de la Fuensanta del Valle y D. José Sancho Rayón; y la inédita de D. Alonso de Córdoba y Maldonado *La Venganza en el sepulcro*, pieza casi desconocida á los que modernamente han escrito sobre el *Don Juan*, tema que parece despertar en estos días un interés mayor que nunca.

Quizá con estas ilustraciones cesará la tendencia de algunos escritores extranjeros que, poco conocedores de los secretos de nuestro idioma, quieren despojar á TIRSO de la propiedad de esta obra, sin más razón que la de no haber sido publicada por él mismo, cuando apeñas hay otra en que mejor resplandezcan sus peculiares condiciones de autor dramático, de poeta y de hablista original é ingenioso, sobre todo en los dos últimos actos de ella.

Reimprimimos también, aunque ya lo habían sido antes en la *Biblioteca de Autores*, uno entre las obras de Calderón y otro con las demás de D. Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, los dramas de TIRSO, titulados *La Venganza de Tamar* y *Siempre ayuda la verdad*, para que el lector tenga en solos tres tomos todo el teatro profano del MAESTRO TÉLLEZ.

De los cinco autos sacramentales que se conocen como indudables de TIRSO, dos, los titulados *El Colmenero divino* y *No le arriendo la ganancia*, publicó D. Eduardo González Pedroso en el tomo de *Autos* de la repetida *Biblioteca de Autores* (volumen LVIII). Aquí sólo debíamos, pues, reproducir los otros tres, uno de ellos inédito.

Con la autoridad de D. Bartolomé José Gallardo, tan profundo conocedor del genio literario de nuestro TIRSO como revelan las importantes papeletas bibliográficas *inéditas* que, al fin, hemos tenido la fortuna de ver, gracias á la generosidad del grande y universal maestro D. Marcelino Menéndez y Pelayo (1), publicamos también la comedia inédita *Bellaco sois, Gómez*, que, efectivamente, parece haber salido de la pluma del gran MERCENARIO.

Las demás comedias, aun algunas que nos parecen harto dudosas, hemos incluido en nuestra colección, porque son las que ya de antiguo vienen considerándose como de TIRSO, por críticos tan respetables como Durán, Hartzzenbusch y Mesonero Romanos.

Digamos ahora algunas palabras acerca de cómo hemos procedido en la reproducción de los textos. A la anárquica y absurda ortografía de los impresos del siglo xvii hemos sustituido la hoy corriente en todo lo que no puede afectar al sonido de las palabras. Siguiendo ejemplos de editores ilustres, hemos dividido los actos en escenas, que facilitan la lectura y las citas ó referencias de estas comedias; pero no nos hemos

(1) Este, como tantos otros artículos que debían de figurar en el mutilado y con todo portentoso *Ensayo de una Biblioteca española de libros raros y curiosos*, se hallan hoy bajo la segura guarda del Sr. Menéndez y Pelayo, por donación del Sr. Marqués de Jerez de los Caballeros, comprador de la biblioteca de Sancho Rayón. Con la enorme cantidad de papeletas inéditas de Gallardo tiene pensado el actual Director de la Biblio-

teca Nacional formar un quinto tomo del referido *Ensayo*, que no será menos importante que los ya conocidos, porque, entre otros muchos, llevará artículos de TIRSO DE MOLINA y de Quevedo, totalmente omitidos, y otros, como los de Cervantes y Lope de Vega, sólo publicados en una pequeña parte. Así se hará una restitución debida á aquel gran bibliógrafo, tan mal apreciado en vida y tan ingratamente recompensado aun después de muerto.

atrevido á cambiar las acotaciones (como hizo Hartzenbusch) ni añadir palabra alguna, excepto la de «Dichos», para indicar que en la nueva escena siguen los de la anterior y alguna repetición de la frase, siempre breve, empleada por el autor al mismo propósito, cuando creímos que la claridad lo exigía. Tampoco hemos puesto el lugar de cada escena, aunque podía facilitar la inteligencia del drama, á fin de que, en todo lo posible, sea el texto el mismo que pudo salir de manos de TÉLLEZ, ó, al menos, el más antiguo.

Cuando hemos podido disponer de más de uno se han señalado las variantes en los casos dudosos; hemos intercalado algún monosílabo, que se echaba de menos, para completar el verso, pero indicándolo siempre, ya por medio de corchetes ó en nota al pie de la plana. Hemos corregido sin advertirlo las erratas de menos valor y mayor evidencia, como cuando á la palabra faltaba una letra ó estaba mal colocada dentro de ella. Si la errata era de todo un vocablo, generalmente lo hemos advertido en nota.

Ponderar la dificultad y enojo que causa reproducir obras de este género, cuando se empieza por carecer de buenos copistas y los originales son poco accesibles, ya por únicos ó por hallarse en establecimientos públicos sólo abiertos unas cuantas horas, y no las más cómodas, en no todos los días, es empresa á que renuncio por no hallar términos para ello. Comedia va aquí cuyo cotejo me ha llevado cerca de una semana, y no digamos cuando se trata de estudiar las variantes de algún manuscrito. Y así y todo han quedado bastantes erratas y otros descuidos, que salvaremos al final con las nuevas variantes y correcciones que proponemos al texto y no hemos colocado al pie de él por no llenarlo de notas innecesarias.

II

VIDA Y OBRAS DE TIRSO DE MOLINA

I

Nacimiento y primeros años.—Los primitivos biógrafos de Tirso (1571-1600).

Lenta y trabajosamente ha ido formándose la biografía, bien incompleta aún, del MAESTRO TIRSO DE MOLINA, ó sea, el PADRE FRAY GABRIEL TÉLLEZ, Mercenario calzado, que publicó sus obras con aquel seudónimo. Esta identidad de persona consta de multitud de datos de absoluta certeza que no hay para qué presentar reunidos; pero que aparecerán de los documentos que en adelante hemos de producir ya íntegros ó ya en extracto.

A las breves palabras que á Tirso consagró su amigo y paisano el Doctor Juan Pérez de Montalbán, en el entretenido libro que intituló *Para todos*, impreso por primera vez en 1632 (1); á las no mucho más explícitas del insigne bibliógrafo D. Nicolás Antonio, quien registró en su *Bibliotheca hisp. nova* (2) el nombre de nuestro célebre Mercenario con el debido elogio, y á las no siempre seguras, aunque nunca desprecia-

(1) «El Padre Maestro Fray Gabriel Téllez, Presentado y Comendador de la Orden de Nuestra Señora de la Merced; predicador, teólogo, poeta y siempre grande, ha impreso y escrito con el nombre supuesto de EL MAESTRO TIRSO DE MOLINA muchas comedias excelentísimas y los *Cigarrales de Toledo*; y tiene para dar á la estampa unas *Novelas exemplares*, que con decir que son suyas, quedan bastantemente alabadas y encarecidas.»

DR. JUAN P. DE MONTALBÁN: *Indice de los ingenios de Madrid*, al fin de su *Para todos*. Madrid, 1832, y otras muchas veces impreso.

(2) «F. GABRIEL TÉLLEZ.—Matritensis, ordinis Sanctae Mariae de Mercede, Redemptionis Captivorum, sacrae theologiae magister, genio et ingenio obsequens, quod ad musarum artes ferebatur, plures Comoedias in theatris exhibendas,

simul et alia aeque festiva et ingeniosa in vulgus edidit, prudenter his omnibus modestaque proprium nomen subducens, atque fictitium TYRST DE MOLINA inscribens: poeta est facilis et ingeniosus. Ab eo prodierunt:

Comedias de Tirso de Molina: Earum lemmata: *Palabras y plumas*. (Siguen los otros once títulos de la 1.ª Parte.) Matriti in 4.

Segunda parte de las Comedias. Ibidem in 4.

Tercera parte de las Comedias recogidas por D. Francisco Lucas de Avila. Dertusae, 1634, in 4.

Soluta etiam oratione edidit:

Los Cigarrales de Toledo. Matriti in 4.

Deleytar aprovechando; juxta Horatii illud *utile dulci*. Matriti, apud Regium typographum 1635 in 4. Huic tamen operi proprium nomen affixit.

Cessit vivis circa annum MDCL.»

NIC. ANT.: *Nov.* I, 510.

bles noticias que reunió la constancia del benemérito D. José Antonio Alvarez y Baena en su diccionario biográfico de *Hijos ilustres de Madrid* (1), han ido agregándose, muchas, aportadas más bien por la casualidad que debidas a la investigación hecha de propósito por los devotos y constantes aficionados que tuvo este poeta en el siglo que acaba de transcurrir.

La dificultad de hallar noticias personales de TIRSO consiste en la misma profesión suya. Sin grandes relaciones, ni con el mundo exterior ni con sus coetáneos, anduvo el poeta toda su vida de convento en convento, casi sin dejar huellas de su paso en ninguna de las diversas poblaciones en que llegó a residir temporalmente. Por eso los archivos públicos y privados, que tan pródigos se muestran en estos últimos años en noticias referentes a otros grandes escritores, permanecen sólo mudos cuando de TÉLLEZ se trata. Es perfectamente natural. Su persona desaparecía en la de la comunidad que le albergaba; ni contratos ni otro acto alguno de los que se consignan en documento podía realizar como individuo; sus conexiones amistosas tenían que ser muy superficiales fuera del claustro, ya que ni él mismo sabía cuánto podría durar su tránsito por cada pueblo, en el que tampoco le era dable frecuentar asiduamente el trato de las gentes. No es de creer, pues, que en ningún tiempo lleguemos a saber mucho más de lo que hoy se sabe de la vida de nuestro fraile. Su biografía ha de ser siempre principalmente literaria.

Sin embargo, el estudio más detenido de los cronistas de su Orden ha suministrado algunos pormenores tan nuevos é interesantes como breves desgraciadamente. No hablo de las fugacísimas referencias de Fray Bernardo de Vargas, cuarto ó quinto cronista de la Merced, en su historia impresa en Palermo en 1622 (2), cuando vivía TIRSO; ni

(1) «P. Mtro. Fr. GABRIEL TÉLLEZ. Fué muy estimado en la Corte por sus poesías, siendo se-glar; y teniendo ya edad madura (tal vez más de 50 años) tomó el hábito de la Orden de la Merced Calzada por el año de 1620. En ella fué Presentado y Maestro de Sagrada Teología, Predicador y Teólogo de mucha fama, Definidor y Coronista de esta provincia de Castilla, la que en 29 de Septiembre de 1645 le eligió Comendador del Convento de Soria. Murió por el año de 1648 de muy avanzada edad (a).»

Escribió *Los Cigarrales de Toledo* que imprimió con el nombre del MAESTRO TIRSO DE MOLINA, en Madrid, 1631; en 4.º

Comedias, baxo el mismo nombre, 1.ª y 2.ª parte. Madrid, 1616, en 4.º, y la 3.ª que recogió D. Francisco Lucas de Avila, é imprimió en Tortosa, 1634, en 4.º

El oso y la colmena, auto sacramental que anda impreso.

Un *Acto de contrición* en verso: Madrid, 1630, en folio.

(a) Después de los autores de Madrid; Don Nicolás Antonio, tomo 1, pag. 390, y noticias del Convento de la Merced de Madrid.

Deleytar aprovechando: dos tomos que con el mismo nombre de TIRSO DE MOLINA dió á luz, Madrid, 1635, en 4.º; y en 1765 se han reimpresso, según debía hacerse con las demás obras, por ser todas muy raras.

Genealogía del Conde de Sástago. Madrid, 1640, en folio.

Novelas exemplares.

Historia general de la Orden de la Merced. Dos tomos en folio, que dexó manuscritos.

ALVAREZ Y BAENA: *Hijos de Madrid* (Madrid, 1790), tomo II, pag. 267.

(2) Historiando el P. Vargas los sucesos de la Orden en el año 1605, escribe: «*Ingens virorum, suae sanctimoniae vitae, et litterarum praestantia Religionem nostram illustrantium (quos longissimum esset recensere et in medium adducere) a saecularibus personis celebratorum, per haec tempora floruit numerus. Inter plures, aliquos, nec omnes omissos faciamus, hic collocamus.*» Sigue un catálogo de mercenarios ilustres por sus talentos y escritos; y al tratar de los ingenios encabeza la lista con el nombre de TIRSO, diciendo: «*Famosissimi Poetae...*» FR. GABRIEL TÉLLEZ et Fr. Alphonsus Ramon, et hic plura etiam opu-

de las equivocadas especies que acerca de él recogió, al mediar el siglo XVII, el granadino Fr. Pedro de San Cecilio, en su aparatoso *Catálogo* de los varones ilustres de aquella Orden, todavía inédito (1); ni menos aún de las insignificantes y poco exactas frases del P. Manuel Mariano Ribera, en su conocida historia de la Merced, impresa en 1726 (2). Mayor cuidado puso en adquirirlas y mayor extensión dió á sus noticias el P. Fr. Antonio Ambrosio de Harda y Mújica en su erudita y bien ordenada *Biblioteca de escritores mercenarios* (3), que compuso á principios del siglo XVIII, é inédita se conserva aún en nuestra Academia de la Historia. El P. Harda recoge y amplía las noticias de D. Nicolás Antonio, y corrobora las que los Mercenarios del Convento de Madrid suministraron después á Baena, y que ante la poca autoridad de este escritor habían sido puestas en duda. Es documento de mucha importancia biográfica el del ignorado bibliógrafo mercenario. Y no lo es menos el de otro correligionario suyo, de

scula in lucem edidit. Y en el *Indice* de materias añade: «*Gabriel Téllez, Mercenarius, famosissimus Poeta. 440 B.*»

FR. BERNARDO DE VARGAS: *Chronica ordinis B. Mariae de Mercede ab anno 1218 usque ad presentem annum 1622*. T. II, Panormi, apud J. B. Morningum, 1622, f. 440.

(1) «*Núm. 56.*—P. Presentado FR. GABRIEL TÉLLEZ, natural (según entiendo) de Toledo y hijo de la provincia de Castilla, insigne Poeta castellano, Cómico y Lyrico, y en su tiempo de los más célebres de España. Escribió un tomo intitulado *Deleytar aprovechando*; y en él una Novela á quien llama *El Vandolero*, cuyo sujeto es San Pedro Armengol, secular y religioso.

«No es esta obra la que más acredita á nuestro glorioso mártir; pues quien leyere sus cosas reducidas á novela no hará della mejor concepto que el que se suele hacer de otras novelas que corren. Pero, al fin, él pretendió servir al Santo con el genio y talento que Dios le dió; y dello tenemos exemplar en otras Religiones de mucha suposición.

«Conoció al P. Presentado TÉLLEZ en Sevilla quando vino de la provincia de Santo Domingo y caminé con él hasta la villa de Fuentes, donde yo era actual comendador el año de 1625. No tengo dél otra noticia.»

Catálogos de los Patriarcas, Arçobispos y Obispos que han salido de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Red. n de cautivos, desde el año 1218 en que fue fundada hasta el presente de 1659. Sacado de diversos autores é instrumentos autenticos, por el P. e fray Pedro de San Cecilio, Descalço de la misma orden. Ms. original en 4.º, sin foliar, de más de 400 fojas. En el artículo: «*Autores de diversos estados y dignidades que hacen mención del glorioso Mártir San Pedro Armen gol.*»

Como el P. San Cecilio escribía á muy larga fecha de los sucesos (en 1659), nada tiene de ex-

traño que confunda los tiempos. No fué en 1625 cuando TIRSO vino de la isla de Santo Domingo, sino mucho antes, según veremos.

(2) «16. El 7.º general Cronista fue el P. M. FR. GABRIEL TÉLLEZ, cuya *Crónica* se escribió en Madrid, año de 1639; y lo fidedigno de este autor queda comprendido en la formal expresión de las siguientes palabras, escritas en la introducción de la obra: «*Revolví papeles antiguos y modernos: lei Autores y Crónicas impresas y manuscritas; busqué noticias de Archivos y depósitos.*»

«Formó este autor un tomo (no son sino dos) entero de la Mercenaria historia que quedó póstumo manuscrito.»

FR. MANUEL MARIANO RIBERA, *Primitivo, militar, laical gobierno del Real y Militar Orden de N. S. de la Merced, Redempcion de cautivos cristianos...* Barcelona, por Pablo Campins, impresor, año 1726, folio, 78 págs. de preliminares, 636 de texto y 78 de indice. V. pag. 271.

(3) «R. P. M. FR. GABRIEL TÉLLEZ. Matritensis ortu, et Sacra Mercedariorum professione, vir fuit foelici faecundoque ingenio natus, quo juventam agens Compluti assiduis in litterarum quarumcumque studis, vigiliis, celeri negotio S. Theologiae evassit Magister: amoenus et efficax Verbi Dei Concionator: Antiquarum rerum indagator, sedulus Historiographus, de Musis stipatus, cum eis saepiuscule congressus decertabit Poeta facilis at ingeniosus qui raptus in earum artes piures *Comedias*, aliaque festiva et ingeniosa in vulgus laetandum exhibuit, proprio nomine modesti subducto esi fictitio TYRSI DE MOLINA applicato quo sequentia ab eo elaborata prodierunt Poetica his hispanis lemmatibus rotulata:

Palabras y plumas; El pretendiente al revés; El árbol del mejor fruto; La villana de Vallecás; El melancólico; El mayor desengaño; El castigo del penseque: 1.ª et 2.ª pars; La gallega Mari-Hernández; Tanto es lo de más como lo de menos;

que luego hablaremos, y que vino á resolver las dudas sobre la época en que TIRSO se hizo fraile.

Los autores hasta aquí citados convienen en su casi totalidad en que FRAY GABRIEL TÉLLEZ fué natural de Madrid. Así lo afirmó él mismo repetidamente (1), y como madrileño le tuvieron sus contemporáneos (2). Confírmalo igualmente la inscripción de un retrato de Tirso, que á deshora vino á aparecer en el mismo convento de la Merced, de Soria, en que el poeta vivió los últimos años, murió y fué sepultado (3).

Compensó, quizá con ventaja, este lienzo la pérdida de otro que existía en el convento de Madrid y fué sustraído en la época de la invasión francesa; porque á la vez nos da la fecha muy aproximada del nacimiento, la precisa de la muerte y noticia de otras circunstancias de la vida de TÉLLEZ (4).

La celosa de sí misma; Amar por razón de estado.

Quae cum Matrili prodissent primo separata, postea ibidem ad unum volumen in 4.^o redacta in lucem prodierunt anno 16... sub hoc titulo:

Comedias de M. Tyrso de Molina. I parte.

Cui subsequuta est *Segunda parte*. Matrili, in 4.^o, anno 16...

Quibus adjuncta est *Tercera parte*, quam Dertusae in 4 luci dedit D. Franciscus Lucas de Avila, anno 1634.

Scipsit etiam versa oratione *Actum contritionis*, Matrili, in fol., anno 1630, quem inter *Historicus Apparatus Matritensis Archivi servatum* vidi tomo 5.^o—*Genealogiamque Comitum de Sastago*; Matrili, in fol., anno 1640.

Soluta oratione scripsit:

Los Cigarrales de Toledo, opus. in 4.^o praelo datum anno 1621.

Deleytar aprovechando, sive utile dulci mixtum, Matrili, in 4.^o, anno 1635, quod opus reproductum fuit etiam ibidem anno 1677.

Historiam generalem ordinis B. V. Mariae de Mercede, duobus tomis in fol. distinctam quae hodie in Archivio Matritensis servatur, praelo disposita.

Obiit Diffinitor Castellanae Provinciae, Adnuntiantiae dierum plenus, mense februario, anno 1648, bono odore virtutis et doctrinae de se posteris relicto. Agit de eo D. Nicolaus Antonius in sua *Hispana Bibl.*, tomo 1, fol. 390; M. Vargas, tomo 11, *Histor.*, fol. 440.»

Bibliotheca Scriptorum Regalis ac Milit. Ordinis Immaculatae Virginis Mariae de Mercede, Redemptionis Captivorum, per Fr. Antonium Ambrosium de Harda Muxica, ejusdem sanctae Religionis alumnus constructa et alphabeto cognominum disposita. Ms. original; tres volúmenes en 4.^o

Comienza la obra, sin más prólogo ni adverten-

cia, con el artículo correspondiente á Fr. Gregorio de Acciso. Al final lleva algunos otros escritos del P. Harda. Se custodia este libro en la Biblioteca de la Academia de la Historia: sign. E, 38-40.

Fr. Ambrosio de Harda era natural de Milán, donde nació en 1672, hijo de padre cántabro y de madre milanese. En 28 de Julio de 1685 entró en la Merced. Pronto se dió á conocer, porque un sermón suyo que se halla al fin de su *Biblioteca* dice que fué escrito en 26 de Agosto de 1691. Pero su bibliografía parece obra de la edad madura.

(1) En la portada de su obra *Cigarrales de Toledo* y en el texto, cuando dice: Tirso, aunque humilde pastor de Manzanares...»

(2) Por ejemplo, Lope de Vega, en el elogio que le enderezó en su *Laurel de Apolo*, en 1630, silva vii:

Si cuando á FRAY GABRIEL TÉLLEZ mereces
estás, ¡oh Manzanares! temeroso,
ingrato me pareces
al cielo, de tu fama cuidadoso;
pues te ha dado tan docto como culto
un Terencio español y un Tirso oculto.

(3) Dió noticia del hallazgo D. Vicente Poleró y Toledo, en su *Catálogo de los cuadros del Marqués de Santa Marta* (Madrid, 1874), á quien pertenecía el lienzo.

(4) Lleva el cuadro la inscripción siguiente: «El Rdo. P. Mtro. FR. GABRIEL TÉLLEZ, Comendador que fué de esta Provincia, hijo de este convento, varón de insigne prudencia, predicador y maestro en Teología, definidor y cronista de la Orden. Fabricó el retablo principal, el camarín, los colaterales y todo el adorno que se ve en la nave de la iglesia. Dejando la sacristía llena de preciosas alhajas y ornamentos para el culto. Nació en Madrid en 1572. Murió en 12 de Marzo de 1648, á los 76 años y cinco meses de edad.

Según la inscripción del retrato, vendría á nacer por el mes de Octubre de 1571. No hemos hallado su partida de bautismo, ni creemos que exista hoy en ninguno de los archivos parroquiales de la Corte, donde por diversas causas han desaparecido varios tomos de bautismos de la época correspondiente á este suceso (1). Pérdida bien de lamentar, porque nos deja en la incertidumbre sobre la familia y condición social en que vino al mundo el grande autor dramático.

En el ya mencionado libro de los *Cigarrales de Toledo*, escritos en esta ciudad, alude Tirso á «una hermana suya que tenía en su patria, parecida á él en ingenio y en desdichas». (*Cigarral I*). Esto demuestra que su familia residía en Madrid, pero no nos da indicio de quién fuese. Más dudosa es aún la referencia á un cierto sobrino, llamado Francisco Lucas de Avila, que aparece coleccionando algunos tomos ó partes de comedias de TÉLLEZ. Por las razones que expondremos, al hablar de ellas, abrigamos casi la certeza de que este sobrino es solamente imaginario; un nombre elegido para honestar el hecho de que un fraile sexagenario imprimiese libros de comedias. Pero, aunque así no sea, poco adelantamos con saber de la existencia de un pariente cuyo apellido era harto vulgar entonces (2).

De todas suertes, la familia de Tirso no debía de estar desposeída de medios de fortuna, cuando pudo darle instrucción, que habría adquirido primero en el estudio de la villa, fundado algunos años antes de su venida al mundo, y luego en Alcalá de Henares.

Fr. Antonio Manuel de Hartalejo, maestro general de la Religión, hijo también de este convento, copió este retrato.»

La circunstancia de haber vivido el P. Hartalejo después de mediar el siglo XVIII (era General de su Orden en 1774 y fué Obispo más tarde) inspiró algunas dudas acerca de la autenticidad del lienzo. Pero la noticia de la existencia de otro hasta el siglo XIX, en el convento de Madrid, que parece haber visto D. Antonio Gil y Zárate, y del cual sería copia el de Soria, así como la minuciosidad de la inscripción y su carácter, tan propio de un cuadro de tal clase, y, sobre todo, la misma fisonomía del retratado, alejan, á nuestro juicio, toda idea de falsificación ó engaño.

La inscripción encierra, sin embargo, un ligero error en cuanto á la fecha del nacimiento de Tirso. Si murió en 12 de Marzo de 1648 á los 76 años y cinco meses, no pudo haber nacido en 1572, sino á fines ó mediados de Octubre del año antes, esto es, 1571. El error es fácilmente explicable. Sabía el que mandó poner el rótulo la fecha exacta de la muerte del poeta, como más reciente y más importante para el convento, y la edad que contaba: hizo el cómputo por años enteros, sin reparar en que el fallecimiento ocurrió al principio del año 1648 y en que Tirso pasaba algo

de los 76 años, y no tuvo presentes los dos meses y días de exceso que resultan de dichas fracciones y retrotraen el nacimiento al año de 1571.

(1) En la parroquia de San Sebastián no comienzan los libros bautismales, que hoy existen hasta 1600; en la Santa Cruz, faltan, en el tomo 1, las partidas desde Mayo de 1571 á Enero de 1572 (época en que debía figurar la de Tirso); en la de San Millán, no hay libros parroquiales anteriores al siglo XVIII, á causa del incendio de la iglesia antigua (ya desaparecida) en aquella época y otro en 1868; y la hemos buscado en vano en los libros de Santa María, San Martín, San Ginés, San Salvador y San Nicolás, San Miguel, San Justo, Santiago y San Luis, siempre contrayendo nuestras investigaciones á la fecha que resulta de la inscripción del retrato, poco más ó menos. El Sr. D. Cristóbal Pérez Pastor, mi docto amigo, y tan conocedor de estos archivos, me aseguró no haber tropezado tampoco con la deseada partida.

(2) Vivía á la sazón un Francisco Lucas de Avila, autor de entremeses y colector de una parte de las comedias de Lope de Vega; y poco antes había escrito villancicos y coplas en Madrid otro Francisco Lucas de Avila, (V. Barrera: *Catálogo del teatro antiguo español*.)

Esto último consta por varios testimonios. Uno de ellos lo constituyen las palabras con que el poeta dramático y novelista madrileño Matías de los Reyes, le ofrece su comedia *El agravio agradecido* (1), diciendo haber cursado con TÉLLEZ desde las primeras letras; y consta, por su declaración propia, que Reyes hizo estudios mayores en Alcalá.

El Padre Harda, como hemos visto, recuerda también la asistencia dilatada de TÉLLEZ en las escuelas complutenses; y casi lo mismo viene á decir el autor anónimo del prólogo antepuesto á la última edición de la obra de Tirso titulada *Deleitar aprovechando* (2), edición hecha por sus compañeros de hábito de Madrid, que es de suponer estuviesen bien informados.

En sus comedias hay frecuentes alusiones al gremio estudiantil, sobre todo de Alcalá de Henares. Describe la vida escolar en todos sus aspectos: dentro y fuera de las aulas; los ejercicios académicos; oposiciones á cátedras y sistema de hacerlas (de que puede servir de ejemplo el acto tercero de *El mayor desengaño*), y hasta de las picardías y hábitos viciosos de la gente de manteo, como se ve en la primera escena de *Por el sótano y el torno*, que pasa en la famosísima Venta de Viveros, escena enteramente igual á la primera de *Bellaco sois, Gómez*. Quien con tal insistencia y verdad reproducía estos temas era porque constituían los más agradables recuerdos de su primera juventud.

Con todo; registradós cuidadosamente los expedientes escolares de la antigua universidad de Alcalá de Henares, que hoy paran en la Central, no se ha hallado el de nuestro poeta, entre los de muchos contemporáneos suyos; y esto hace presumir que tal vez no cursase en ella, sino en los estudios que tenían los colegios, ó tal vez en algún convento. Y hemos aquí llegado á uno de los puntos culminantes de la biografía de Tirso: el de su entrada en la religión de la Merced.

(1) «*El agravio agradecido*, por Matías de los Reyes, natural de Madrid. Dirigida al Padre Presentado FRAY GABRIEL TÉLLEZ, religioso de la Merced.» En la dedicatoria, que suscribe en Villanueva de la Serena á 21 de Septiembre de 1622, dice además que leyó esta comedia á Tirso en su propia celda. Hállase la obra en las *Seis comedias*, de M. de los Reyes. Jaén, Pedro de la Cuesta, 1629, 4.^o

(2) *Deleitar aprovechando*. Por el famoso Tirso de Molina. Madrid, Imprenta de Antonio Marín, 1765. Se hallará en la *Portería del Convento de la*

Merced Calzada de esta corte. 2 volúmenes en 4.^o A la dedicatoria de Tirso sigue: «Prólogo y noticia del autor de esta obra». Sin firma. En este prólogo se dice que Tirso era natural de Madrid; que gastó su juventud en Alcalá, y que, «en pocos años, se hizo dueño de muchas ciencias». Que se ignora en qué año tomó el hábito; pero que fué antes de 1620; que algunos, por lucrarse, repitieron las impresiones de sus comedias «y aun le prohijaron algunas, que en su fisonomía están diciendo que ó son retales ó postizas».

II

TIRSO religioso mercenario.—*El convento de Guadalajara*.—*Primeras obras dramáticas* (1601-1613).

No la hizo, es cierto, en el Abril de su vida, como era harto común á la sazón; pero tampoco esperó á la edad madura, según largo tiempo se tuvo creído, á fin de poder explicar la no muy tolerable libertad de algunas de sus comedias, suponiendo haber sido escritas antes de ingresar en el estado religioso.

Según resulta de los apuntamientos inéditos del P. Fr. Juan de Talamanco, mercenario alcarreño y cronista general de su Orden, que vivía á principios del siglo XVIII; y examinó con esmero el archivo del convento de la Merced de Guadalajara, cabeza de la provincia religiosa de Castilla, Tirso era novicio en aquel convento el 14 de Noviembre de 1600 y profesó en él á 21 de Enero de 1601, siendo Comendador Fr. Baltasar Gómez y General de la Orden el P. Medina (1).

Que Tirso de Molina había hecho su noviciado en Guadalajara lo había apuntado ya un moderno bibliógrafo de la Orden de la Merced (2); pero como no expresaba fechas ni siquiera indicación del origen de tal noticia, aunque nosotros la recogimos en nuestro libro anterior sobre Tirso (3), apenas si nos atrevimos á darla crédito.

(1) Débese este importante dato, con otros muy curiosos acerca de Tirso, al erudito catedrático de la Universidad de Zaragoza, nuestro buen amigo, D. Manuel Serrano y Sanz, quien los hizo públicos en los números 591 y 592 (15 y 30 de Noviembre de 1894) de la *Revista de España*. Titúlase el cuaderno del P. Talamanco: «*Registro de los papeles del Archivo del Convento de Guadalajara, para el fin de recoger las memorias conducentes á la historia de la Orden*». En una carta al Comendador del convento de la Merced de Madrid, fechada á 24 de Octubre de 1735, daba el P. Talamanco noticia de sus indagaciones históricas, diciendo: «Doy quenta á V. Rma. de que, en consecuencia de lo que comuniqué á V. Rma. en esa corte, y sobre de que se sirvió de dar una carta para su debido efecto, llegué á este convento de Guadalaxara, en donde fui muy bien recibido y hospedado del P. Comendador. Traté luego de mi encargo y, desde el día 12 del presente, he estado encerrado en el Archivo reboliendo y registrando sus papeles: he trabajado como un negro, pero con grande gusto, porque he hallado preciosas noticias que aclaran mucho nuestras historias.» Y sigue particularizando algunas.

Las relativas á Tirso las expone en estos términos: «FR. GABRIEL TÉLLEZ y Fr. Hernando de Orio, eran novicios en Guadalajara en 14 de Noviembre de 1600. Es cierto que profesó Fr. GA-

BRIEL TÉLLEZ en Guadalajara; pero estoy en duda si tomó el hábito en dicho convento; si no hubiese cierta noticia de haberle tomado en Madrid, como presumo, se habrá de tener por hijo del convento de Guadalajara, como lo fué Orio.»

Quizá pueda resolver la duda del P. Talamanco esta Nota de Gallardo: «He visto los libros de profesiones de la Merced calzada de Madrid, desde 1567 á 1630 y tantos, i no se contiene la partida de Fr. GABRIEL TÉLLEZ. It. en el año 1620 profesaron dos solos religiosos, fr. Diego de la Cruz, en 2 de Octubre, i fr. Francisco Rosales, en 24 Diz.e — Madrid, 9 de ag. 1839—Gallardo—Solo se lee la partida de un fr. Melchor Tellez, toledano.»

Más adelante registra el Padre Talamanco la profesión de Tirso en los términos dichos arriba.

Del P. Talamanco habla también el Sr. D. Juan Catalina García en su rica *Bibliografía de los escritores de la provincia de Guadalajara*, Madrid, 1899, pág. 512.

(2) El P. JOSÉ ANTONIO GARÍ y SIMELL en su *Biblioteca Mercedaria*, Barcelona, 1875, 4.^o; página 298. El P. Garí no vió los papeles del P. Talamanco, porque supone la profesión de Tirso muchos años después del que, en realidad, tuvo efecto.

(3) TIRSO DE MOLINA. *Investigaciones bibliográficas*. Madrid, 1893, 8.^o; págs. 22 y 30.